

## Declaración general sobre estrategia en los problemas españoles

El objetivo general de aquellos que laboran por la restauración de la democracia en España debe consistir en evitar que cualquier ayuda - financiera, de prestigio político o de apoyo moral - le sea dada al régimen actual. Las actividades que se desarrollen teniendo por norma ese objetivo general, deberán basarse en una estrategia calculada para obtener el mayor éxito posible, dentro de los términos de un análisis realista de la situación, tal como ésta es.

Específicamente, ~~mayor~~ lo que más necesita el régimen de Franco son dólares, y por consiguiente el principal enfoque de la actividad debe ser dirigido sobre este punto. Las amenazas inmediatas son los empréstitos del Export-Import Bank (hasta ahora denegados) y una cuota a España en las autorizaciones y apropiaciones del Plan de Recuperación Europea. Incluso al más pequeño préstamo de cualquier agencia del Gobierno americano constituiría un desastre, por sus repercusiones en España.

La sugerencia hecha en la carta de Mr. Acheson sobre que España debería ser admitida en las agencias especializadas dependientes de las Naciones Unidas debe ser combatida vigorosamente, ya que el ingreso de España en dichas agencias: a), proporcionaría gran prestigio al régimen de Franco; b), haría sumamente difícil mantener a España fuera de las propias Naciones Unidas, y c), capacitaría a España para préstamos y asistencias de las agencias especializadas.

El retorno de los embajadores a España significa el problema estratégico más difícil. Porque la vuelta de los embajadores constituiría una victoria moral para Franco y porque pudiera abrir la puerta a ulteriores asistencias, incluyendo préstamos. Hay, pues, que combatirla. Pero existe un número de imperiosas razones indicadoras de que una campaña abierta contra el retorno de los embajadores sería imprudente y, en cierto modo, dañosa. Las principales de estas razones son las siguientes:

- 1.- Parece haber pocos motivos para dudar de que semejante campaña sería derrotada, desastrosamente derrotada, obteniendo muy pocos votos en favor.
- 2.- Tal derrota debilitaría seriamente la integridad de la causa antifranquista.
- 3.- Poner énfasis en la importancia del retorno de los embajadores subrayaría únicamente la victoria política de Franco.
- 4.- Hay muchos americanos antifranquistas que se oponen a utilizar la facultad del reconocimiento o no reconocimiento como medio de indicar simpatía o antipatía por cualquier Gobierno.

Y 5.- Existe en la mentalidad del público considerable confusión sobre este asunto, confusión ventajosa para las fuerzas profranquistas, que prefieren poner a debate la cuestión de los embajadores mientras rehusan hacerlo sobre la asistencia financiera.

Se sugiere, por tanto, que, con respecto a las Naciones Unidas, se haga el mayor esfuerzo para: continuar excluyendo a España de participar en las agencias especializadas y reafirmar la condena moral y política del régimen de Franco en los términos más duros posibles.

Si un embajador americano fuese enviado a España, sería esencial que el Departamento de Estado y el Presidente estuviesen convencidos de que la persona del embajador es importante. Debe ser hombre de las más honradas convicciones democráticas en quien se tenga confianza de que representará a la democracia americana en Madrid con preferencia a los intereses de Franco en Washington.